

## COLUMNA

# Empoderamiento de las mujeres en zonas rurales: un pilar para el desarrollo sostenible

En las regiones rurales, extremas e insulares, las mujeres han sido históricamente relegadas en el acceso a recursos, servicios y oportunidades, sea por consideraciones sociales o de desarrollo económico. No obstante, en los últimos años se han impulsado diversas iniciativas que buscan revertir esta situación, promoviendo la inclusión y el empoderamiento de las mujeres en estos territorios. Estos esfuerzos no solo son un paso hacia la equidad de género, sino que también contribuyen al desarrollo sostenible y al fortalecimiento del tejido social en estas comunidades.

Las iniciativas de relacionamiento y de vinculación con el medio, lideradas por instituciones educativas y organizaciones sociales, están jugando un papel decisivo en este proceso de forma articulada y colaborativa. Estas intervenciones se fundamentan en enfoques integrales que abordan las múltiples dimensiones de la desigualdad, como el enfoque de capacidades, de género, de redes y de derechos humanos.

La focalización de estas acciones es clave para asegurar que respondan a las necesidades específicas de cada territorio y a las características de sus habitantes. En este sentido, resulta imprescindible reconocer las particularidades de las mujeres en zonas rurales, quienes enfrentan una doble discriminación: por su género y por su ubicación geográfica. Además, es vital considerar la intersección de otros factores de vulnerabilidad, como la edad, el nivel educativo y la situación socioeconómica.

Hoy existe un sinnúmero de iniciativas que generan un impacto en comunidades. Por ejemplo, el Plan de Desarrollo Sostenible Local en Isla Quehui, una propuesta liderada por la Escuela de Desarrollo Social de AIEP Castro junto con la Municipalidad de Castro y Fosis. Este proyecto ha logrado fortalecer la autogestión de las familias, especialmente de las mujeres, mediante la alfabetización digital.

Otra iniciativa destacable es el Proyecto

Makueni, realizado en alianza con la ONG Patagonia Compassion, que ha llevado un programa formativo en agricultura y emprendimiento a las mujeres de Makueni, en Kenia. Este proyecto es un ejemplo de cómo la cooperación internacional puede empoderar a las mujeres a través del conocimiento y la transferencia de tecnologías sostenibles.

Asimismo, la iniciativa "Tú puedes seguir creciendo", desarrollada por AIEP Talca en colaboración con Sernameg, ofrece a las mujeres herramientas para enfrentarse al mundo laboral, ya sea mediante el autoempleo o el emprendimiento.

La Clínica Estética en el Centro Penitenciario Femenino, un proyecto conjunto de AIEP y Gendarmería, es otra muestra de cómo la educación y el trabajo pueden ser motores de reinserción social para mujeres privadas de libertad.

Finalmente, el fortalecimiento de competencias digitales para mujeres dedicadas a la pesca artesanal, impulsado por AIEP Castro, es una respuesta directa a las necesidades de un sector tradicionalmente olvidado. La promoción de competencias digitales en este ámbito no solo facilita la comercialización de productos, sino que también fortalece la autonomía económica de las mujeres, permitiéndoles competir en un mercado cada vez más digitalizado.

Estas iniciativas demuestran que el empoderamiento de las mujeres en zonas rurales no es solo un asunto de justicia social, sino también una estrategia clave para el desarrollo sostenible. Al proporcionar a las mujeres las herramientas y el apoyo necesarios para participar plenamente en sus comunidades, se está construyendo una sociedad más equitativa y resiliente. Las lecciones aprendidas de estos proyectos pueden y deben ser replicadas en otros territorios, adaptándose a las realidades locales, para continuar avanzando hacia un futuro más justo para todas las mujeres, sin importar dónde vivan.



**MARCELA VACCARO,**  
vice-rectora  
de Vinculación  
con el Medio y  
Comunicaciones  
de AIEP.



**Al proporcionar a las mujeres las herramientas y el apoyo necesarios para participar plenamente en sus comunidades, se está construyendo una sociedad más equitativa y resiliente".**